

# Internacionalización del modelo de formación de supervisores de doctorado de la URV

*Dr. Joan Josep Carvajal, Dra. Mar Figueras, Dra. María Ercilia García, Dra. María del Mar Reguero, Dra. María José Rodríguez y Dra. Mireia Valverde*

Escuela de Posgrado y Doctorado, Universidad Rovira i Virgili

## 1. La profesionalización de la supervisión doctoral en la URV

La interacción entre un doctorando y su supervisor de tesis no radica solo en la estricta relación entre profesor y alumno. De hecho, la concepción del supervisor como una figura que representa la autoridad académica, la superioridad intelectual, y como un líder distante se está quedando obsoleta en el actual contexto universitario. Un supervisor de tesis profesional tiene que ir más allá y ejercer no solo el rol de experto, sino también los de mentor, *coach*, director, gestor y evaluador, aunque algunos de estos roles resulte complejo desempeñarlos simultáneamente.

Esto crea la necesidad de profesionalizar la tarea de la supervisión del doctorado. Por tanto, un supervisor no puede ser únicamente una persona que haya desarrollado su propia investigación y se haya convertido en experto en su área de conocimiento, sino que también tiene que tener una serie de habilidades de supervisión. Entre estas, figuran, por ejemplo:

- + Seleccionar doctorandos.
- + Establecer relaciones de trabajo con los doctorandos.
- + Guiar a los doctorandos en su proyecto de investigación.
- + Apoyar a los doctorandos en su desarrollo personal y profesional.
- + Apoyar a los doctorandos en su proceso de finalización y defensa de la tesis doctoral.
- + Ser capaz de evaluar el trabajo de los doctorandos.
- + Promover la divulgación del conocimiento generado en la tesis.

Todas estas son habilidades que se tienen que adquirir y que hasta ahora no han formado parte del bagaje educativo de los supervisores. Por tanto, tal y como se define actualmente, la supervisión doctoral se identifica como un esfuerzo colectivo, una responsabilidad compartida entre el grupo de investigación, el equipo de supervisores, el doctorando, la escuela de doctorado y la propia universidad. Es más, señala que la institución tiene que proporcionar las herramientas necesarias para el desarrollo profesional de los supervisores, ya sea facilitándoles formación específica en supervisión o promoviendo el intercambio de experiencias en este ámbito. Estos principios también indican que tienen que ser las universidades las que promuevan una cultura común sobre la supervisión doctoral, lo que generará un contexto que conducirá a la profesionalización de esta tarea.

La Escuela de Posgrado y Doctorado (EPD) de la URV está realizando, desde 2012, todo un proceso de profesionalización de la supervisión del doctorado que la ha llevado a desarrollar un diseño propio con un equipo propio, formado por los doctores Joan Josep Carvajal y María del Mar Reguero, del Departamento de Química Física e Inorgánica; y María Ercilia García y Mireia Valverde, del Departamento de Gestión de Empresas.



Figura 1. Una parte del grupo de formadores de la URV durante su formación.

Para la confección de este modelo, se han tomado como inspiración las distintas tendencias internacionales en formación de supervisores, en lo referido tanto a los principios que lo conforman, teniendo como referencia los Principios de Salzburgo II (EUA-CDE, 2010), como al desarrollo de las actividades concretas y la propia forma-

ción de su equipo de formadores, que han podido aprender del bagaje de las escuelas anglosajonas, centroeuropeas y escandinavas. El modelo resultante, que se ha diseñado para tener presente tanto las tendencias internacionales como los rasgos característicos de la URV, y se concreta en un programa sistemático anual de formación de supervisores, se ha convertido en un referente y en un ejemplo de buena práctica en el ámbito internacional.

## **2. Más allá de los confines de la URV: compartir la experiencia**

El programa de formación en la URV, una vez consolidado en 2015, llamó la atención de la Asociación Universitaria Iberoamericana de Posgrado (AUIP), que supo ver rápidamente el interés que este producto formativo podía representar para las universidades de Latinoamérica. Por este motivo, se invitó a la EPD y al equipo de formadores para la profesionalización de doctorado de la URV a presentar su modelo de profesionalización de supervisores del doctorado y a impartir un curso de formación en la Universidad del Valle (Cali, Colombia), dirigido a una amplia representación de directores de escuelas de doctorado, vicerrectores de investigación y responsables de programas de doctorado. Al curso asistieron 36 participantes provenientes de 25 universidades y representantes de 9 países de América Latina (Colombia, Perú, México, Argentina, Uruguay, Costa Rica, la República Dominicana, Ecuador y Bolivia). Cabe destacar la gran variedad de experiencias en la formación de supervisores de doctorado de las diferentes universidades y países representados. Colombia y Perú, por ejemplo, cuentan con grupos de investigación que ya trabajan en este ámbito y que hasta han generado publicaciones, mientras que otros países como la República Dominicana apenas inician ahora la oferta de programas de doctorado.



Figura 2a. Curso de formación en la Universidad del Valle (Cali, Colombia), septiembre de 2015.



Figura 2b. Curso de formación en la Universidad del Valle (Cali, Colombia), septiembre de 2015.

La acogida y valoración del curso fue muy favorable, cosa que motivó que la AUIP invitara a la EPD a desarrollar nuevos cursos en el futuro e iniciar una nueva edición en septiembre de 2016 en la Universidad Autónoma de Tamaulipas (Ciudad Victoria, México). Esta es una oportunidad para hacer llegar la cultura de la profesionalización de la supervisión doctoral a un gran número de universidades simultáneamente.

El modelo de formación de supervisores de doctorado de la URV también ha despertado interés en el contexto europeo. El 21 de enero de 2016, en la Universidad Técnica de Delft y dentro del noveno taller de la Asociación de Universidades Europeas y del Consejo de Educación Doctoral (9th Workshop EUA-CDE), cuyo título era Doctoral Supervision-Practices and Responsibilities, se invitó al grupo de formadores de la URV a presentar el caso de la URV como un ejemplo de buenas prácticas en la formación de supervisores de tesis doctorales. En la segunda sesión plenaria, titulada «How to engage and train supervisors», moderada por el Dr. Flavio Canavero de la Universidad Politécnica de Turín, se presentó el caso ejemplar de la URV combinando tres perspectivas diferentes: la del Dr. Helmut Brentel, como formador de supervisores al inicio del programa en la URV; la de la Dra. Ercilia García, como supervisora formada; y la de la Dra. Sandra Samper, como doctoranda que desarrolló su doctorado bajo la supervisión de una supervisora formada. La audiencia estaba compuesta principalmente por directores de escuelas de doctorado y vicerrectores de investigación de diferentes universidades europeas. En representación de la URV, asistieron los ponentes de la sesión plenaria y el resto del grupo de formadores de supervisores.

El Dr. Helmut Brentel detalló la evolución del programa de formación de supervisores en la URV desde su origen hasta la creación de un grupo de formadores propios. Destacó la obtención de resultados, ya que se consiguió una significativa masa

crítica, formada en un breve espacio de tiempo y compuesta por supervisores que entienden y comparten el potencial de mejorar tanto la calidad de la educación doctoral para todos los implicados como las habilidades profesionales y futuras carreras profesionales de los doctorandos. Comentó que esta incipiente cultura de profesionalización de la supervisión había desembocado en una iniciativa del propio personal docente e investigador formado para crear una comunidad de buenas prácticas en la supervisión del doctorado. Finalmente, destacó la decisión de la URV de apoyar la creación de un grupo de formadores para la profesionalización de la supervisión a fin de facilitar el desarrollo y la difusión de esta cultura de buenas prácticas.

El caso de la URV llevó al Dr. Helmut Brentel a abogar por la necesidad de que las universidades europeas compartan una política de implementación de formación de supervisores dentro de sus planes de desarrollo estratégico, que faciliten compartir los principios comunes constituyentes de unas prácticas de supervisión excelentes, de las cuales, la URV es un buen ejemplo.



Figura 3. El equipo de formadores de la URV con Helmut Brentel y Alexandra Samper, en el 9<sup>th</sup> EUA-CDE Workshop: Doctoral Supervision-Practices and Responsibilities (Delft, los Países Bajos), enero de 2016.

A continuación, y desde la perspectiva de un supervisor formado, la Dra. Ercilia García comparó la situación de partida de la supervisión —previa a la formación— con una caja negra, donde el proceso de supervisión se mantenía oculto y obligaba a cada supervisor a aprender de sus propias experiencias pasadas y de los aciertos y errores propios, lo que hacía que se mantuviera en muchos casos como una tarea en solitario y sin comunicación entre supervisores. No obstante, los requerimientos actuales

para la obtención de resultados durante el doctorado cada vez en un tiempo más corto requieren un proceso de supervisión estructurado. Por eso, hizo hincapié en cómo esta formación había cambiado su concepción general sobre la supervisión de la investigación doctoral y en cómo entendía la relación con los investigadores doctorales bajo su supervisión. Además, abogó por la profesionalización de la relación con el doctorando, así como del propio proceso de supervisión, que se reveló como un esfuerzo en equipo. Señaló la mejora en su efectividad como supervisora y, a su vez, en su bienestar personal, ya que aseguró ser más consciente de la totalidad del proceso como parte de una institución. El resultado fue un incremento de la percepción de su rol dentro del esfuerzo estratégico de la URV y la apreciación del reconocimiento institucional del «valor» de la supervisión mediante el reconocimiento de esta actividad en el pacto de dedicación y la apuesta para la formación de formadores por parte de la URV.

Por otra parte, animó a las universidades a seguir el ejemplo de la URV y a apostar por la formación de sus supervisores como uno de los medios para lograr la eficiencia y la excelencia, asegurar la calidad del doctorado, crear una cultura de investigación y, en definitiva, proveer al estudiante de una experiencia de investigación satisfactoria.

Finalmente, la Dra. Alexandra Samper presentó su punto de vista sobre cómo la formación de su supervisora cambió su experiencia doctoral. Así, señaló que la primera consecuencia se manifestó en su relación, puesto que mejoró su comunicación tanto en frecuencia como en contenido, centraron sus esfuerzos en desarrollar las habilidades necesarias para adquirir los estándares internacionales y buscaron soluciones para las necesidades concretas que se plantearon a lo largo de la investigación. En segundo lugar, en el ámbito de la motivación, recibió mucho más apoyo, tanto para superar las frustraciones del proceso como para incrementar su independencia, lo que la animó a desarrollar sus propias redes de relaciones: de apoyo con otros doctorandos y de contactos académicos y profesionales para ir planeando opciones de futuro más allá de la finalización del doctorado. Todo esto la concienció sobre aspectos que hace falta desarrollar en una carrera académica, en la que la supervisión es una de las responsabilidades clave, puesto que llegó a entender mejor las responsabilidades y la naturaleza del trabajo de su supervisora. Hizo hincapié en que el doctorado no solo consiste en acabarlo bien, sino también en disfrutar de la experiencia de convertirse en doctor.



Figura 4. Helmut Brentel, Ercilia García y Alexandra Samper, ponentes de la conferencia plenaria «Engaging and training supervisors» en el 9th EUA-CDE Workshop: Doctoral Supervision-Practices and Responsibilities (Delft, los Países Bajos), enero de 2016.

La sesión fue bien recibida por los participantes y generó una viva discusión sobre el caso de la URV, que se comparó con otras prácticas realizadas en las universidades asistentes.

### 3. Contribución al campo. *Tarragona Think Tank on PhD Supervisory Training: Challenges and Good Practices*

Después de todas estas experiencias, desde la URV se está en disposición de organizar actividades que contribuyan a seguir desarrollando el campo de la formación de supervisores de doctorando y a posibilitar la constitución de un grupo de expertos en esta temática.

En este contexto, y coincidiendo con la reunión anual de la EUA-CDE, que se celebró en Tarragona el 16 y 17 de junio de 2016, el grupo de formadores de supervisores de doctorado de la URV organizó, junto con el Dr. Helmut Brentel, el primer Tarragona Think Tank on PhD Supervisory Training: Challenges and Good Practices. Esta reunión, previa al congreso, congregó a algunos de los principales expertos en formación de supervisores de doctorado de Europa, procedentes de universidades como el Instituto Karolinska, la University College Dublin, la Vitae UK, la Universidad de Surrey, la Universidad de Reading, la Universidad Pierre et Marie Curie, la Universidad de Pau et des Pays de l'Adour, la Universidad KU Leuven, etc.

Durante esta reunión, se habló sobre prácticas y programas que empiezan a estar consolidados en sus respectivas universidades y se identificaron sus principales características, como su duración, la frecuencia de la oferta, el voluntariado o la obligatoriedad por parte de los supervisores de tesis, el perfil de los participantes, el perfil de los formadores o los métodos docentes. También se hizo hincapié en las trayecto-

rias institucionales que han propiciado el desarrollo de estos programas, que aún no se implementan de forma generalizada en el contexto europeo, al contrario de lo que pasa en otros sistemas universitarios, como, por ejemplo, el australiano. Otros aspectos tratados fueron el apoyo institucional a este tipo de iniciativas y su entrada (o no) en la agenda estratégica de cada universidad.

En el transcurso de la reunión, se realizó también un ejercicio que permitió detectar y poner en común los principales retos que la formación de supervisores de doctorado presenta en el contexto actual, así como visualizar cuáles serían las características y condiciones ideales en la formación de supervisores de doctorado y cómo podría identificarse que se ha llegado a esa situación.

Algunos de los principales retos identificados de cara al futuro son la medida de la repercusión a corto, medio y largo plazo que esta formación tiene en la satisfacción tanto de doctorandos como de supervisores, los resultados conseguidos por los doctorandos, su inserción laboral, la repercusión en el ámbito universitario, así como las propias metodologías de recogida de esta información.

#### **4. Conclusiones y perspectivas de futuro**

Esta experiencia es un ejemplo más de cómo una universidad joven y pequeña como la URV puede ser visible en el ámbito internacional gracias al desarrollo de un objetivo estratégico y una acción coordinada entre los miembros de la comunidad universitaria, lo que hace que se convierta en una referencia de buenas prácticas en el ámbito de la supervisión de doctorado.

Ahora solo queda consolidar este posicionamiento vanguardista e innovador trabajando desde diferentes puntos de vista. Tiene que profundizarse en la diseminación de la cultura de la profesionalización de la supervisión doctoral dentro de la propia URV y hacer partícipes a todos los actores involucrados: supervisores, doctorandos, coordinadores de programas de doctorado, grupos de investigación, la EPD y otras unidades administrativas, y el equipo rectoral.

Además, es necesario que el resto de agentes externos implicados visualicen el valor del doctorado mediante la definición de nuevos perfiles profesionales para los nuevos doctorandos que mejoren su ocupación y aumenten su repercusión en una sociedad del conocimiento. Estos esfuerzos tienen que continuar estando alineados con la política universitaria definida por la Unión Europea a través de su participación en los foros establecidos y la contribución a su desarrollo para definir cómo evaluar la repercusión de la profesionalización de la supervisión doctoral.

## **Testimonio**

“Los académicos mexicanos que participaron en los debates suscitados como parte del seminario taller [...] coincidieron en que buena parte del éxito se debió al contenido técnico de las actividades programadas, [...] a la experiencia y al alto nivel profesional y académico [de los profesores que impartieron el taller]”.

VÍCTOR CRUZ CARDONA  
Director general de la AUIP

